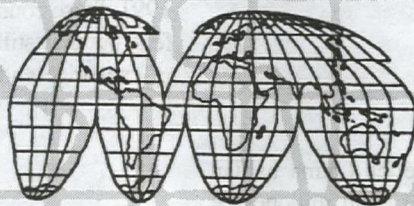


La Globalización del Capital y su Impacto en la Mujer



Globalization of Capital and its Impact on Women

Por/by Miriam Palacios

Como mujeres, lo queramos o no, nuestras vidas están siendo afectadas profundamente por la globalización de la economía:

- Por el costo y la calidad de los productos que compramos
- Nuestro acceso a los programas sociales (salud, educación, transporte, capacitación, crédito, etc.)
- Nuestra habilidad para encontrar trabajo seguro y bien pagado
- La calidad de vida de nuestras comunidades
- Nuestro estado de salud y de los alimentos, y la seguridad de un ingreso económico

Alrededor del mundo, las mujeres diariamente nos enfrentamos al resultado de decisiones que no hemos tomamos. Se nos dice que el mundo está cambiando y que necesitamos competir; que los tranquilos pueblitos de pescadores y las anticuadas chacras familiares, sólo sirven para las postales y no se ajustan al mundo moderno. "Nos estamos 'globalizando', es la era del alto rendimiento y de la competitividad".

Lo que no se nos dice es que el impacto de la reestructuración global está empeorando la vida de los pobres, y, particularmente la vida de las mujeres, tanto en el Norte como en el Sur.

Globalización de la Pobreza

La crisis humana más inmediata es una de pobreza y hambruna. Es imposible esconder la verdad: la guerra contra la pobreza se está perdiendo. Hay más hambre hoy en el mundo que hace una década. Hay más de mil doscientos millones de habitantes en el mundo que viven en la pobreza total; de ese total, 400 millones viven al borde de la hambruna. Los países del Tercer Mundo ya no se están desarrollando, sino desintegrando.

Instituciones internacionales tales como el Fondo

As women, whether we like it or not, our lives are profoundly affected by the globalization of the economy:

- By the cost and quality of products we buy
- Our access to social programs (health, education, transportation, training, credit, etc.)
- Our ability to find safe and well-paid work
- The quality of lives in our communities
- The status of health, food, and income security

Daily, women around the world are confronted with the impact of decisions which they themselves don't make. Women are told that the world is changing and that we need to compete; that sleepy fishing villages and old-fashioned family farms are only good for postcards, that they don't really fit into the modern world. "We are going global, it is the time for high performance and competitiveness."

What we are not being told is that the impact of global restructuring is worsening the lives of the poor and particularly the lives of women—both in the North and in the South.

Globalization of Poverty

The immediate human crisis is one of poverty and hunger. It is impossible to hide the truth. The overall war against poverty is being lost. There are more hungry people in the world today than there were a decade ago. There are over 1.2 billion people in the world living in absolute poverty. Of those, 400 million live on the brink of starvation. Third World countries are no longer developing: they are disintegrating.

International institutions such as the International Monetary Fund and the World Bank are developing economic policies designed to ensure the payment of the foreign debt.

Women in particular, are the most affected under globalization, because poor Third-World women do more than two thirds of the work in their communities. They are the ones

Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial diseñan políticas para asegurarse del pago de la deuda externa.

En particular las mujeres son las más afectadas por la globalización, dado que las mujeres del Tercer Mundo hacen más de los dos tercios del trabajo de sus comunidades. Ellas son las que trabajan para satisfacer las necesidades básicas de la población mundial y las que sufren las consecuencias más agudas de las actuales políticas de ajuste estructural, libre comercio e integración económica.

La Deuda Externa—Quién Debe el Saldo

A fines de 1981, los países de América Latina habían solicitado a la banca privada y al FMI 100,7 mil millones de dólares americanos en préstamos. Entre los años 1982 y 1991, estos países pagaron 240 mil millones en transferencias netas, pero todavía deben 450 mil millones, debido a la manipulación de los Estados Unidos en las tasas de cambio e intereses.

Solamente en 1992, la transferencia neta desde las naciones pobres del sur a los bancos e instituciones financieras del norte, llegó a los 50 mil millones de dólares en pago de intereses sobre la deuda externa. Esta transferencia desde las naciones pobres a las ricas, se logró a pesar de la pérdida estimada en 100 mil millones de dólares, debido a la caída en los precios de artículos de consumo primario del Tercer Mundo. Productos primarios que, en su mayoría, son producidos por mujeres.

Para las mujeres latinoamericanas, la deuda externa es sólo uno de los más recientes y devastadores mecanismos de explotación fabricados por el Norte. Esta deuda es el más moderno y severo recordatorio de los términos desiguales e injustos en las relaciones impuestas por los países del norte a las economías del Tercer Mundo.

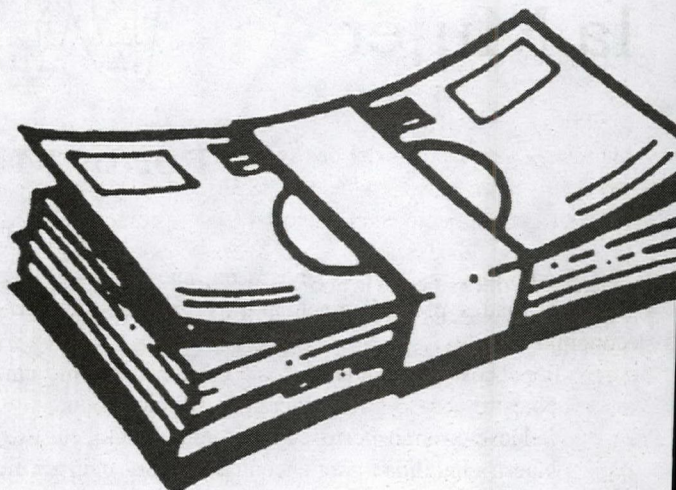
En 1982, el gobierno de los Estados Unidos aumentó la tasa de interés de un 2% a un 16%, en un intento por atraer capitales extranjeros y así fortalecer su propia economía en decadencia. Varios países imitaron la medida subiendo los intereses al mismo nivel, en un intento desesperado por mantener el capital necesario dentro de sus propios sistemas. Para la mayoría de los países del Tercer Mundo, el interés sobre las deudas adquiridas previamente aumentó de un 2% a un 15%, lo que le costó a América Latina miles de millones de dólares. A partir de 1982, la mayoría de los préstamos negociados fueron utilizados solamente para pagar el interés acumulado. Al mismo tiempo, la elite latinoamericana aumentó sus envíos de capital al extranjero. El capital enviado al extranjero continúa apareciendo en las cuentas de los bancos comerciales como préstamos sobre los cuales aún se debe pagar interés.

En 1982, comenzó a ser evidente que los países del Tercer Mundo no podían pagar intereses a tasas tan usureras, y mucho menos, pagar el principal de la deuda. Fue entonces que el FMI y el Banco Mundial intervinieron en la renegociación de pagos.

who work to meet the basic needs of most of the people in the world, and bear the brunt of current policies of structural adjustment, free trade, and economic integration.

Debt—Who Owes the Balance?

By 1981, Latin American countries had borrowed \$100.7 billion from commercial banks and the IMF. Between 1982 and 1991, these countries repaid \$240 billion in net financial transfers, but they still owe \$450 billion due to the U.S. manipulation of exchange and interest rates.



In 1992 alone, the net transfer from poor nations in the South to the northern banks and international financial institutions reached \$50 billion in interest payments on the foreign debt. This transfer from poor to rich countries was achieved despite the estimated loss of \$100 billion to southern economies as a result of declining prices for Third World primary commodities; primary commodities which for the most part are produced by women.

For women in Latin American countries, foreign debt is only one of the most recent and devastating mechanisms of exploitation by the North. It is the latest and most severe reminder of the unequal and unjust terms of international relations that have been imposed by northern countries on Third World economies.

In 1982, the U.S. government, in an effort to attract money from the rest of the world to support its own failing economy, escalated interest rates from 2% to 16%. As many countries engaged in a desperate competition to keep needed capital at home, their interest rose in tandem. For most of the Third World countries, interest on debts contracted at 2% rose to 15%, costing Latin American people billions of dollars. After 1982, most of the new loans were contracted to repay interest alone. At the same time, Latin American elites sent their money abroad

Programas de Ajuste Estructural—La Medicina que Mata

El nombre "Programas de Ajuste Estructural" es asignado a todas las condiciones que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial imponen sobre los préstamos de países deudores. Estas condiciones incluyen devaluación de la moneda, privatizaciones, aumento de los intereses bancarios locales, disminuciones en las cuotas de tarifas de importación, la venta de empresas públicas, la importación libre de impuestos, control de salarios, eliminación de subsidios, restricciones crediticias, cortes a los sectores públicos, y promoción de las exportaciones.



La Pobreza en Aumento

Los Programas de Ajuste Estructural han impuesto un gran peso sobre el pueblo latinoamericano, en particular sobre la mujer. Las presiones del FMI se hacen notar en los salarios, expectativas de vida, producción de alimentos, y otras áreas.

-El crecimiento económico en Chile, promovido por los programas de ajuste estructural y la liberalización económica, ha extendido e intensificado la pobreza, dejando como legado cinco y medio millones de pobres, más del 48,5% de los hogares. En 1969, un 28,5% de las familias chilenas vivían en la pobreza. Para 1979, esta cifra había alcanzado un 36%, y en 1989, llegó a un 41,2%. En 1972, existían en Chile 143.000 trabajadores cesantes (3,1% de la fuerza laboral). El porcentaje de cesantes en 1982 llegó a constituir el 28,5% de la fuerza laboral. El financiamiento del sistema de salud fue reducido de un 3% a un 0,9% del presupuesto nacional, y todos los servicios potencialmente lucrativos fueron privatizados.

-En Perú se han producido despidos masivos y aumentos desproporcionados en los precios de artículos de consumo. Aproximadamente el 75% de la población sufre de desnutrición crónica. El cólera continúa azotando el país, producto del agua contaminada. El 40% de los peruanos no tiene acceso al alcantarillado ni al agua potable. El gobierno no posee los fondos para mejorar la calidad de estos sistemas sanitarios básicos, y sin embargo, anualmente continúa pagando \$500 millones de dólares por la deuda externa.

-En Venezuela y la República Dominicana, cientos de personas han sido asesinadas por la policía y por el ejército, durante disturbios producidos debido al aumento desmedido de los precios, provocados por las medidas de ajuste promovidas por el FMI.

-En Centro América, diez millones de personas - el 40% de la población - viven en la extrema pobreza, sin poder lograr los estándares mínimos de nutrición básica. El hambre es la realidad diaria para el 65% de la población, la cesantía alcanza un 57% y un 40% de la población no puede pagar los servicios básicos de salud. Uno de cada 10 niños muere antes de cumplir cinco años y más de la mitad de los niños en edad escolar no tiene acceso a la educación.

in ever-increasing amounts. The capital which left Latin American countries continues to appear on the commercial banks' records as loans on which interest is still due.

By 1982, it became clear that Third World countries could not meet interest payments at such usurious interest rates, let alone start to pay off the principal. It was at this point in time that the IMF and the World Bank took action to renegotiate loan payments.

Structural Adjustment Programs (SAPS) - Medicine that Kills

Structural Adjustment is the name given to all the conditions the IMF and World Bank attach to loans to debtor countries. These conditions include the devaluation of currency, privatization, raising of interest rates, lowering of tariffs and quotas, selling of public companies, freeing up imports, wage controls, removal of subsidies, credit restrictions, cut-backs to the public sector, and promotion of exports.



Rising Poverty

Structural Adjustment Programs have placed an especially heavy burden on Latin American people, particularly women. The IMF pressures are felt in salaries, life expectancy, food productions, and other areas.

- In Chile, the economic growth promoted by structural adjustment programs and liberalization has extended and intensified poverty, leaving a legacy of five and a half million poor people, more than 48.5% of the country's total households. In 1969, 28.5% of households in Santiago were very poor. In 1979 this figure reached 36%, and in 1989 it rose to 41.2%. In 1972 there were 143,000 unemployed workers (3.1% of the workforce) This increased to 28.5% of the workforce by 1983. Funding for health care was cut from 3% to 0.9% of the national budget and all services with a potential for profit were privatized.

- In Peru, there have been massive job losses and soaring prices for consumer goods. Approximately three quarters of the population suffers from chronic malnutrition. Cholera continues to ravage the country, as the disease is spread by contaminated water. Forty percent of Peruvians have no access to plumbing. The government does not have the funds to upgrade the country's water supply and sanitation systems, yet continues to make annual payments of \$500 million on its foreign debt.

- In Venezuela and the Dominican Republic, hundreds of people have been killed by the police and the army during riots sparked by the IMF-imposed hikes in consumer prices.

- In Central America, 10 million people—roughly 40% of the population—live in absolute poverty, unable to meet basic nutritional requirements. Hunger is a daily reality for 65% of the population, with 57% unemployed, 40% unable to afford basic health services, one in every ten children dying before reaching

El Libre Comercio—La Nueva Cara del Colonialismo

El libre comercio es solamente la fase más reciente de un proceso de quinientos años de subdesarrollo y colonialismo. Mientras que la fachada de este proceso ha cambiado drásticamente, los intereses fundamentales del poder colonial siguen siendo los mismos.

A pesar de su nombre, el libre comercio no tiene mucho que ver con el comercio mismo. Es un sistema de administración que permite a los gobiernos intervenir en la economía para proteger los intereses de las grandes corporaciones. Los tratados comerciales están vinculados fundamentalmente al modelo de desarrollo que debe seguirse en las Américas.

El TLC para Norteamérica y la Iniciativa para las Américas, revelan la política del gobierno de los Estados Unidos y de las corporaciones transnacionales, de convertir a América Latina y el Caribe en un solo mercado, para servir mejor los intereses de las multinacionales estadounidenses. El aspecto más significativo de la Iniciativa para las Américas es que extiende las condiciones del TLC a otros países del Continente Americano.

En América Latina y Canadá, las corporaciones transnacionales son la fuerza principal detrás de los tratados de libre comercio. Las transnacionales trabajan estrechamente con gobiernos antidemocráticos e instituciones financieras internacionales, como el FMI y el Banco Mundial, para alcanzar sus objetivos de incrementar al máximo sus ganancias.

Las Implicaciones para América Latina del TLC para Norte América y La Iniciativa de las Américas

Carla Hill (negociadora de los EE.UU.), en un discurso reciente dijo que “el acuerdo del libre comercio para América del Norte es el modelo para futuras negociaciones de libre comercio con otros países del hemisferio. El TLC es la base bajo la cual los futuros tratados no deben caer, sino sobre la cual se pueden mejorar”. Cualquier país que desee incorporarse al TLC tendrá que aceptar sus condiciones, como la base mínima sobre la cual comenzar cualquier negociación.

Los Gobiernos de América Latina están listos para Incorporarse a “La Familia del Libre Comercio”

A través de toda América Latina, se están negociando tratados de libre comercio a una velocidad frenética. Los bloques de países bajo tratados que están emergiendo, incluyen el Grupo de los Tres (G-3: México, Venezuela y Colombia); el Pacto Andino (Colombia, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Perú); Mercosur (Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay); el Mercado Común Centroamericano y el Caricom (que cubre los países del Caribe).

Existe una confusa mezcla de negociaciones para tratados bilaterales, como por ejemplo el tratado ya acordado entre Chile y México. Todos los países de América Latina, con la excepción de Cuba, Haití y Surinam, han firmado con los Estados Unidos acuerdos preliminares para tratados de libre comercio, bajo el

the age of five and over half of the school-age children not having access to education.



Free Trade—The New Face of Colonialism

Free trade is only the latest phase in the five-hundred year process of underdevelopment and colonialism. While the face of this process has changed dramatically, the fundamental interests of colonial power have not.

Despite its name, free trade has little to do with actual trade. It is a system of management where governments intervene in the economy to protect the rights of corporations. The trade agreements are fundamentally concerned with the model of development to be followed in the Americas.

The North American Free Trade Agreement (NAFTA), and the Enterprise for the Americas Initiative (EAI), reveal a policy of the U. S. government and transnational corporations to convert Latin America and the Caribbean into a single market to best serve the interests of the U.S.-based multinational corporations. The most significant aspect of the EAI is that it will extend the terms of NAFTA to other countries on the American continent.

In Latin America and in Canada, transnational corporations are the driving force behind free trade deals. Transnational corporations work closely with anti-democratic governments and international financial institutions such as the IMF and World Bank to pursue their objectives of maximizing profits.

Implications of NAFTA and the Enterprise for the Americas Initiative for Latin America

In a recent speech, Carla Hill (U.S. trade negotiator) said that “the NAFTA deal is the model for future free trade negotiations with other countries in the hemisphere. NAFTA is the floor below which future accords cannot fall but upon which improvements can be made.” Any country wishing to join NAFTA will have to accept its conditions as the bare minimum from which negotiations will begin.

Latin American Governments Ready to Join the “Free Trade Family”

Free trade agreements are being negotiated at a frantic pace throughout Latin America. The trade blocks which are emerging include the G-3 (Mexico, Venezuela and Colombia); the Andean Pact (Colombia, Venezuela, Bolivia, Ecuador and Peru); the Mercosur (Brazil, Argentina, Paraguay and Uruguay); the Central America Common Market; and the Caricom (which encompasses the Caribbean nations)

There are a maze of bilateral negotiations, such as the agreement already signed between Chile and Mexico, and Colombia and Venezuela. All countries in Latin America with the

procedimiento establecido en la Iniciativa de las Américas.

El Color y el Género de la Naturaleza Antidemocrática del Tratado de Libre Comercio

El economista canadiense Michael Walker, del Instituto Fraser (un grupo de presión corporativo), declaró: "un tratado comercial simplemente limita la habilidad con la cual... cualquier gobierno firmante puede responder a la presión de sus ciudadanos". Uno de los objetivos principales del modelo de libre comercio es transferir el poder desde las instituciones democráticas al sector privado, para asegurar que las instituciones no tengan el poder de imponer restricciones a sus actividades. Esta transferencia de poder merma fundamentalmente la habilidad de los gobiernos y de sus ciudadanos para determinar el tipo de modelo de desarrollo que mejor satisfaga las necesidades básicas de sus mayorías.

Los gobiernos partidarios del libre comercio tienen un color y un género que los caracteriza. Debido a la naturaleza excluyente del proceso de toma de decisiones, es sólo un pequeño grupo de hombres blancos quienes están determinando el destino de los pueblos de todas las razas tanto en el Norte como en el Sur. Las políticas neoliberales son una estrategia concentrada de parte de los hombres que manejan el poder, para protegerlo y aumentarlo.

El Impacto en la Subordinación Estructural de la Mujer

Los programas de ajustes económicos estructurales y las políticas de liberación del comercio están causando cambios sociales drásticos, no sólo en términos de clases sociales sino también en lo que concierne a cuestiones de género. Las políticas económicas neoliberales y los programas de ajuste estructural se basan en la relación de poder desigual entre hombres y mujeres, y sirven para fortificarla. La eliminación de la mujer de la fuerza laboral formal representa una válvula de seguridad esencial en la reestructuración de la producción, mientras que la elasticidad de su papel reproductivo representa su red de seguridad más fundamental. Esto se refleja en el Sistema de Contabilidades Nacionales de las Naciones Unidas, el cual atribuye un precio al agua distribuida por las cañerías pero no al agua transportada desde los pozos, cuando son las mujeres y las niñas las que transportan el agua.

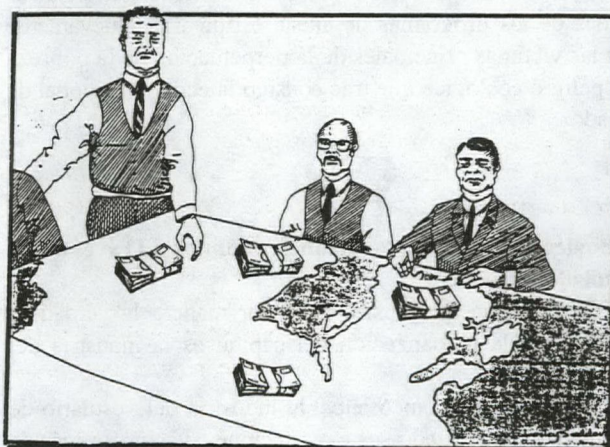
Las mujeres pobres son las más afectadas por el modelo dirigido a la exportación por los Programas de Ajustes Estructurales. Estos modelos se basan en el trabajo sin pago de la mujer y pretenden que ellas asuman el papel de apoyo comunitario que el estado abandona. También presupone que la mujer se las arreglará de alguna forma para alimentar, vestir y educar a sus hijos, mientras atiende a sus enfermos y gana el sustento diario. También presupone que la mujer continuará subordinando sus propios intereses en favor del sistema que las oprime.

exceptions of Cuba, Haiti and Surinam, have signed framework trade agreements with the United States under the process established in the EAI.

The Colour, Gender and Undemocratic Nature of Free Trade

Canadian economist Michael Walker of the Fraser Institute (a corporate lobby centre) said: "a trade deal simply limits the ability to which... any signatory government may respond to pressure from their citizens." One of the main objectives of the free trade model is to transfer power from democratic institutions to the private sector to ensure that these institutions do not have the power to impose restrictions on the activities of the private sector. This transfer of power fundamentally undermines the ability of governments and their citizens to determine the kind of development model which best serves the fundamental and basic needs of the vast majority.

Free trade regimes have a distinct colour as well as gender. Because of the exclusionary nature of the decision-making process, a small group of white males are determining the fate of people of all races in the North as well as in the South. Neoliberal policies are a concerted strategy on the part of men who have power to protect and increase that power.



Impact on the Structural Subordination of Women

Structural adjustment programs and trade liberalization policies are causing drastic social changes not just in terms of class, but also in terms of gender. Neoliberal economic policies and programs of structural adjustment depend on unequal power relations between men and women, and serve to further entrench them. The removal of women from the formal labour force represents a crucial safety valve in the restructuring of production while the elasticity of their reproductive role represents neoliberalism's ultimate safety net. This is reflected in the UN System of National Accounts which imputes a value to water carried through a plumbing system, but not that carried from a well, when it is women and girls who most often carry the water.

Poor women are the worst affected by the export-led

A medida que el estado suprime servicios sociales (como la salud, educación, vivienda y créditos), la mujer se ve forzada a extender su día de trabajo para atender a sus enfermos, quienes no pueden pagar médicos. También la mujer lava ropa ajena o vende comida para pagar las matrículas escolares; no come para permitir que su hombre y sus niños tengan algo para comer, mientras apoya emocionalmente a sus hijos que han abandonado la escuela o a sus maridos que están cesantes.

Las mujeres están ahora jugando un papel mayor en la sobrevivencia y en el suministro de servicios básicos a sus comunidades. Por ejemplo, los comedores populares intentan garantizarles a todos al menos una comida al día, mientras que las brigadistas de la salud proveen servicios médicos básicos.

Las trabajadoras también enfrentan una discriminación enorme en sus salarios, obteniendo entre el 35% y el 50% del salario de un hombre por el mismo trabajo. Uno de cada cinco hogares en América Latina está encabezado por una mujer, un hecho que muestra cómo el costo de la liberación económica cae sobre los hombros de la mujer.

Los gobiernos que apoyan el libre comercio asumen que los trabajos sin mayor tecnología serán exportados a las áreas habitadas por gente de color, donde la mano de obra es barata. Esta es la misma población que ha enfrentado las drásticas medidas de los programas de ajuste estructural. Nuevamente serán las víctimas principales de la perpetuación de la pobreza y del peligro ecológico que trae consigo la economía global de mercado.



Promoviendo la Reestructuración Económica a Través de las Maquiladoras

La industria que ilustra de mejor manera la verdadera naturaleza de la globalización del capital es la industria del vestuario.

En los últimos cinco años, la industria del vestuario de Guatemala ha aumentado sus exportaciones de cinco a más de doscientos artículos. En la actualidad esta industria emplea más de 40,000 trabajadores, 80% de los cuales son mujeres. Hace seis años, la exportación anual de esta industria totalizó \$1 millón de dólares, pero hoy se acerca a los \$100 millones de dólares. La industria del vestuario se ha convertido en una de las más importantes del país hacia los Estados Unidos, después de la industria cafetera, bananera y azucarera.

Los trabajadores guatemaltecos reciben un salario de \$1 a \$2 dólares al día, el que puede extenderse a 16 horas. A menudo se les hace trabajar semanas de 50 a 70 horas. Steven Coats, director del Proyecto de Educación Laboral Guatemalteco/Estadounidense, expresa que "si las etiquetas dijieran la verdad, muchas de las etiquetas guatemaltecas deberían decir: *'hecho por mujeres con salarios de \$2 al día y privadas de sus derechos básicos'*".

growth model of SAPs. Such a model depends on women's unpaid labour and assumes that women will take on the roles of community support that the state abandons; it assumes that women will manage somehow to feed, clothe and educate their children, while tending to the sick and earning the family's cash and in-kind income; it assumes that women will continue to subordinate their own interests in order to sustain a system which oppresses them.

As the state cuts back social services (such as health, education, housing, and credit), women are forced to stretch their day caring for the sick who can't afford medical care, taking in laundry or making baked goods to pay school fees, going without food themselves so that children and men get something to eat, and offering psychological support to children who have dropped out of school or to spouses without work.

Women are now playing a major role in the survival of their communities and the provision of basic services. Community cafeterias, for example, attempt to guarantee everyone a hot meal each day, while health groups provide basic health care. Women workers are also facing acute wage discrimination, earning 35% to 50% less than men for equal work. The fact that one in five households in Latin America is now headed by a single woman illustrates how the cost of economic liberalization has fallen on the shoulders of women.

In addition, free trade regimes assume that the low technology jobs will be exported to cheap-labour areas mostly inhabited by people of colour. The same people who have experienced the most serious ravages of structural adjustment programs will once again be the principal victims of the perpetuation of poverty and the hazardous, depleted environment that accompanies the global market economy.



Promoting Economic Restructuring Through the Maquiladoras

The industry that best illustrates the true nature of the globalization of capital is the garment industry.

In the past five years, Guatemala's garment industry increased its exports from 5 articles to more than 200 types of clothing. The industry now employs more than 40,000 workers, 80% of whom are women. Annual exports totalled less than \$1 million six years ago, but today they are nearing \$100 million, and the industry has become one of the leading exports to the United States, after coffee, bananas and sugar.

Guatemalan workers are paid between \$1 and \$2 American dollars a day for a long work day that often stretches to 16 hours. Workers are frequently required to work between 50 and 70 hours a week. Steven Coats, Director of the U.S./Guatemala Labour Education Project, writes that "if there were truth in labelling, many of the Guatemalan labels would say: *'assembled by women paid \$2.00 a day and denied their basic rights'*."

In January, 1990, Levi Straus & Co. closed its San Antonio,

La compañía Levi Strauss cerró su subsidiaria de San Antonio, Texas, en enero de 1990, dejando 1.150 mujeres, en su mayoría chicanas, sin trabajo. La planta fue trasladada a Costa Rica para evitar pagar los sueldos correspondientes. Las trabajadoras se organizaron en "La Fuerza Unida" para evitar el cierre de la fábrica y entablaron una demanda en contra de Levi Strauss.

Igualmente, los periódicos textiles estadounidenses publican avisos sobre las trabajadoras en El Salvador, como por ejemplo el aviso de Rosa: "Rosa es más que colorida; ella y sus compañeras de trabajo son reconocidas por su laboriosidad, confiabilidad y velocidad en el aprendizaje. Rosa Martínez produce prendas de vestir para los mercados de Estados Unidos con su máquina de coser en El Salvador. Usted puede contratar a Rosa por **57 centavos** de dólar la hora". (Este aviso fue publicado en 1992. En 1993, el aviso había cambiado: "Ud. puede contratar a Rosa por **37 centavos** de dólar la hora").

María, madre sola con un hijo, trabajó en la planta de Dresswear, desde que la fábrica abrió hace 13 años, en el área sur de Ontario, hasta su cierre en agosto de 1992. María era una de las 46 trabajadoras de la fábrica. Dos años atrás, se enteraron que la compañía había abierto una planta en México.

María se pregunta hoy cómo estarán las trabajadoras de Dresswear en México. ¿Qué nivel de salarios ganarán? Supo que las trabajadoras mexicanas reciben sólo 50 centavos de dólar la hora, y se pregunta qué podrán comprar con ese dinero. ¿Estarán organizadas en un sindicato para proteger sus derechos?

Los Ajustes a la Transformación Estructural

Sí, hay esperanza. Las mujeres de Canadá, Estados Unidos, México y América Latina están trabajando por una vida mejor. La conciencia de la mujer está creciendo. En diferentes lugares del mundo existen miles y miles de comunidades, en su mayoría pequeñas y humildes en sus metas; estas comunidades son las que están desafiando la dominación corporativa.

La globalización del capital está construida sobre la ideología de la muerte. Debemos apoyar el esfuerzo de los más pobres para lograr un nuevo orden económico que esté basado en necesidades y valores humanos. A medida que la crisis se profundiza, debemos apoyar las voces disidentes y los movimientos populares. Es necesario que ayudemos a construir coaliciones globales de solidaridad para desafiar el orden actual.

La agenda corporativa global, con su sexismo, racismo y prejuicios, no debe dejar de ser cuestionada. Unidas, las mujeres de Canadá, Estados Unidos, México y del resto del continente podemos comenzar a elaborar la trama social de una sociedad verdaderamente democrática, en la cual la voz de la mujer se escuche.

Miriam Palacios es la coordinadora de British Colombia para OXFAM-Canada y una de las dirigentes de Action Canada Network-B.C.

Traducción de Lorena Jara.

Texas plant, leaving 1,150 mostly Mexican-American women without jobs, and moved production to Costa Rica in order to avoid paying just wages to its workers. Women workers formed the *Fuerza Unida* (United Force) to fight the plant closing and filed a class action lawsuit against Levi's.

Similarly, U.S. textile journals are running advertisements in the U.S. about workers in El Salvador such as Rosa. "Rosa is more than just colourful. She and her co-workers are known for their industriousness, reliability and quick learning. Rosa Martínez produces apparel for U.S. markets on her sewing machine in El Salvador. You can hire her for **57 cents** an hour." (This was an advertisement published in 1992. By 1993, the advertisement read: "You can hire Rosa for **37 cents** an hour.")

María, a single mother with one son, worked at the Dresswear undergarment factory in Southern Ontario from the time it opened 13 years ago until the day it shut down in August 1992. María was one of 46 women at the plant. About two years ago, workers at the factory heard that Dresswear had opened a plant in Mexico.

María wonders about the workers at the new Dresswear factory in Mexico. What kind of wages will they earn? She's heard that Mexican workers only make 50 cents an hour and she wonders what they can buy. Will they have a union to protect their rights?



From Adjustments to Structural Transformation

Yes, there is hope. Women in Canada, the United States, Mexico and Latin America are working towards a better life. Women's consciousness is growing. In different parts of the world there are thousands of communities, usually small in size and modest in their goals. These communities are the ones that are challenging the prevailing corporate domination.

The current globalization of capital is being built on an ideology of death. We must support the efforts of the poorest among the poor to achieve a new economic order that is based on human values and needs. As the crisis deepens, we must start supporting the voices of dissent and the popular movements. We must help to build global coalitions of solidarity to challenge the dominant order.

The sexism, racism and gender bias of the global corporate agenda must not go unchallenged. Together, women in Canada, the U.S., Mexico and the rest of the continent can start weaving the social fabric of a truly democratic society in which women's voices will be heard.

Miriam Palacios is the B.C. Coordinator for OXFAM-Canada and is Co-Chair of the Action Canada Network-B.C.